Historias que transforman

PAZ en CONSTRUCCIÓN

Este documento es el resultado del trabajo realizado en el marco de la Alianza Latinoamericana para la Tecnología Cívica (ALTEC) durante 2017-2019.

Secciones:

I. Jóvenes que construyen paz en Colombia

II. Jóvenes y tecnología cívica, un vehículo para el cambio

III. ¿Alianzas para potenciar la participación ciudadana y el cambio social? El caso de Paz en Construcción

Paz en construcción

Paz en Construcción de las organizaciones Movilizatorio y Fundación Mi Sangre en Colombia, narrado desde las voces de sus protagonistas, jóvenes de distintos departamentos de este país que están trabajando en la construcción de paz en sus comunidades.

I. Jóvenes que construyen paz en Colombia

Colombia vivió uno de los conflictos armados más largos en América Latina: duró más de 50 años. La violencia entre guerrillas, paramilitares, narcotraficantes y fuerzas de seguridad generó millones de víctimas, entre personas asesinadas, desaparecidas, desplazadas y violentadas.

Tras el cierre de esta etapa con la firma del Acuerdo de Paz entre el gobierno colombiano y la antigua guerrilla de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo) en 2016, se abrió en Colombia la posibilidad de transformarse.

Un sector que volvió a alzar la mano para sumarse a este proceso fue el de las juventudes colombianas. No ha sido este momento el primero en que buscan participar en la toma de decisiones del país, ya desde los años 90 con el movimiento de la "Séptima papeleta" las y los jóvenes colombianos habían empujado la creación de una nueva constitución.

Y en esta ocasión, las y los jóvenes vuelven a perfilarse como agentes de cambio usando todos los recursos que tienen a la mano.

Por ejemplo, jóvenes de Medellín y de la zona del Valle de Aburrá se han interesado en sumarse a **Paz en construcción**, un proyecto que tiene como objetivo empoderarlos para ser líderes en la implementación de los acuerdos de paz.

Pero, ¿qué es **Paz en construcción**? Se trata de un "ejercicio de apropiación de la tecnología para fomentar la participación ciudadana de los jóvenes en el país". La iniciativa fue creada para "conjugar liderazgo y tecnología cívica para que los jóvenes puedan incidir directamente en la implementación del acuerdo de paz", explican Fundación Mi Sangre y Movilizatorio, dos organizaciones que se unieron con este fin y que son acompañadas por la Alianza Latinoamericana para la Tecnología Cívica (ALTEC).

Catalina Cock, directora de **Fundación Mi Sangre**, explica: "creemos que la juventud representa una fuerza política muy importante en el país, representa el 27% de la población; y es una oportunidad inmensa para incluirla en tomas de decisiones importantes para la sociedad, como la implementación de los Acuerdos de paz y muchos temas afines. El punto dos del Acuerdo de paz en Colombia es precisamente la participación y es lo que estamos incentivando, primero a través de un grupo selecto de jóvenes, donde a través de procesos de formación y acompañamiento, desarrollaron una agenda política con los temas que ellos consideran más críticos para el país en el marco de las elecciones presidenciales de 2018. Fueron unas elecciones determinantes en los términos del futuro del Acuerdo de paz. Ellos [los jóvenes] definieron cuatro temas centrales, con unas propuestas preliminares y las movieron en la sociedad

valiéndose de la tecnología cívica para amplificar su voz, invitar a sus redes, a otras organizaciones, a influenciadores, y también llegando a candidatos para que se comprometan con esta agenda".

Para llegar a más tomadores de decisiones políticos, **Movilizatorio** trabajó en un desarrollo que se impulsó a través de la campaña **Más Voz Menos Ruido** y que permitió un acercamiento a tomadores de decisiones. "Lo que hicimos es intentar dirigir a través de la plataforma [El Avispero] para que la gente firmara. De las 8 mil visitas que tuvieron 2 mil firmaron", cuenta Juan Bastidas de Movilizatorio.

La campaña **Más Voz Menos Ruido** llegó a los candidatos presidenciales, a personajes importantes de la política, a sindicalistas y a referentes de las redes sociales al estar presente en actividades como el Pacto juvenil con Sergio Fajardo y Antanas Mockus (30 de abril de 2018), el Foro: Candidatos a la Cámara de Representantes por Antioquia (12 de febrero de 2018) y el Foro Nacional de Incidencia. El país desde las regiones (10 de mayo de 2018).

De hecho, la campaña logró tener impacto mediático, como lo consignó *El Tiempo* con la nota "Lo que proponen los jóvenes de las regiones al próximo presidente" y el diario *El País* con "Los jóvenes que desafían la abstención en Colombia". Los temas que posicionaron los jóvenes se desprenden de una Agenda Juvenil (armada por ellos mismos) que incluye temas como: empleo digno, transformación del sector rural, educación de calidad y comunicación e información.

El impacto de la acción de las y los jóvenes que se han sumado a Paz en construcción se ubica en un contexto en el que por ejemplo, en Medellín, epicentro de **Paz en construcción**, hay múltiples trabajos de organizaciones con jóvenes. ¿A qué se debe este trabajo? "El contexto general que viven los jóvenes en Medellín es que en las zonas populares los jóvenes se enfrentan a problema de exclusión, de desempleo,

de poco acceso a la educación superior, se enfrentan también a la poca capacidad de participación e incidencia en la toma de decisiones, pero también es en los contextos populares donde más organizaciones hay, donde más colectivos surgen, sumado también al problema de reclutamiento de los grupos criminales", comenta en entrevista Luisa García, Profesional de la línea de participación y democracia juvenil de la Secretaría de la Juventud de la Alcaldía de Medellín.

Luisa García comenta que, además de la paz, otros problemas que preocupan a los jóvenes en la región son lo ambiental, trabajo de género y diversidad sexual, feminismo, seguridad en la ciudad, también el tema de participación y toma de decisiones.

Por ello, en Medellín se observa una actividad intensa en lo que respecta a las iniciativas juveniles, hay trabajo de articulación en la Universidad de Antioquia con el Centro de Articulación de Comunidad, la corporación Convivamos, la corporación Ávila, Picacho con futuro, El Teatro Pablo Othón, Cooperativa Confía, además de clubes juveniles (hay más de 800).

Todo esto pone en el mapa no solo de Colombia, sino de toda América Latina a estos jóvenes que buscan ser agentes de cambio y dejar atrás un contexto complejo.

II. Jóvenes y tecnología cívica, un vehículo para el cambio

Una dupla que se perfila interesante para la incidencia y la transformación en entornos complejos es la conformada por **jóvenes y tecnología cívica**. Por ello, esta unión es clave para el proyecto **Paz en construcción**, encabezado por Fundación Mi Sangre, Movilizatorio y que cuenta con el respaldo de la Alianza Latinoamericana para la Tecnología Cívica (ALTEC).

Paz en construcción, que busca proveer a jóvenes de las herramientas para lograr acciones sociales y digitales sobre la implementación del Acuerdo de paz en Colombia**,** seleccionado por ALTEC como uno de los once proyectos que transformarán la participación ciudadana en América Latina y por tener bases en la teoría de cambio que impulsan en la región y que consiste, a grandes rasgos, en promover una mejor democracia y el uso de la tecnología no como un instrumento sino como una herramienta transversal que empodera a la ciudadanía.

ALTEC, conformada por Luminate Group, Fundación Avina y Avina Américas, vio en Paz en construcción componentes cruciales: "Movilizatorio, el laboratorio de participación ciudadana e innovación social de Purpose para Colombia y Latinoamérica, fortalece el liderazgo colectivo para desarrollar iniciativas de alto impacto social junto a su proyecto El Avispero, una comunidad de más de 68 mil agentes de cambio transformando el país habiendo hecho presencia a la fecha en más de 15 departamentos e impacto a más de 500.000 personas. Por su parte, la Fundación Mi Sangre suma 11 años de experiencia trabajando en el territorio y una historia con 111,831 agentes de cambio que han participado directamente en procesos de educación para la paz".

Una de las fortalezas de **Paz en construcción** es el trabajo en campo a través de encuentros [campamentos] y talleres presenciales, cuya coordinación recae principalmente en Fundación Mi Sangre.

Pero uno de sus potenciales clave es el trabajo *online*, orientado a través de la tecnología cívica, cuya gestión lleva Movilizatorio.

Si bien los núcleos de Paz en Construcción son jóvenes que viven en Medellín y/o el Valle de Aburrá, el proceso de reconocimiento con otras redes y organizaciones, promovido por Fundación Mi Sangre, ha permitido que se vinculen más jóvenes de distintos puntos del país.

Tal es el caso de Aldair Romero, 22 años. Aldair es de Urabá, una región muy golpeada por el conflicto armado [el cual inició en la década de los 60 en Colombia e implicó la confrontación entre el Estado colombiano, grupos guerrilleros y paramilitares]: "Desde muy chico inicié a ver todo ese problema que gira en torno al hecho de que existan masacres, al hecho de que me levanté un día y en mi barrio, a tres cuadras, había tres chicos muertos", relata.

Pero Aldair se hizo una pregunta que lo llevó a cambiar su vida: "¿Qué estamos haciendo nosotros?" A partir de entonces, este joven empezó un camino que lo llevó a vincularse con Paz en Construcción."Uno se da cuenta de que no está solo, que no es el soñador, esa persona que tenías ahí con esa idea utópica de cambiar el mundo".

Por eso, Juan Bastidas de Movilizatorio considera: "Un elemento super importante de la tecnología en estos contextos [como el colombiano] es el tema de la información. La tecnología y lo digital lo que hacen es maximizar la información. Siento que el reto que tiene el país en términos de tecnología cívica es cómo pasar más allá de lo digital, cómo hacer que lo digital no sea solo para denunciar sino que eso se transforme en movilización social, y ese es el reto, cómo sacar al ciudadano de la pantalla".

Este reto no es solo para Paz en construcción, Catalina Cock de Mi Sangre, matiza: "en Colombia todavía hay un reto grande en términos del acceso a la tecnología. No todos los jóvenes están conectados de manera permanente. Ha tocado hacer un esfuerzo adicional para lograr ese acceso de conectividad. Ahí hay todavía un vacío, se ve que hay un potencial pero, desafortunadamente, no existe todavía todo el acceso".

Por ello, uno de los aprendizajes en el proceso de **Paz en construcción** precisamente ha sido que las y los jóvenes que se han sumado provienen o viven en un entorno rural, "la fortaleza de ellos no eran las redes sociales, no era lo digital sino su movilización física", comenta Juan Bastidas, por ello, empezaron a ajustarse. "Teníamos que buscar formas de amplificar lo que los jóvenes estaban haciendo", un reto es "cómo fortalecemos de lo territorial a lo masivo", agrega.

Paz en construcción es también un "ejercicio de apropiación de la tecnología para fomentar la participación ciudadana de los jóvenes en el país". La iniciativa fue creada para "conjugar liderazgo y tecnología cívica para que los jóvenes puedan incidir directamente en la implementación del acuerdo de paz".

Es así como a través de desarrollos tecnológicos se lograron pronunciamientos por parte de las y los candidatos presidenciales, más de 300 propuestas sobre educación provenientes de jóvenes de 28 municipios, y la entrega de más de 700 periódicos, que presentan dichas propuestas de forma innovadora,

a tomadores de decisión, influencers, medios de comunicación y otros representantes. También se consolidó un documento de orden técnico en el que se recogieron 40 propuestas que pasaron por un filtro técnico por parte de organizaciones expertas en el tema que decidieron sumarse como aliadas; este documento de orden técnico fue un vehículo para incidir tanto en las bases como el texto definitivo del Plan Nacional de Desarrollo.

Estos jóvenes avanzan con la potencia necesaria para posicionar sus demandas y transformar gradualmente su entorno. De hecho, para las elecciones locales de 2019 en Colombia van a focalizar su trabajo para lograr acuerdos e implementar estas herramientas tecnológicas permitiendo que más jóvenes puedan participar de la conversación y comprometiendo a las futuras autoridades locales con la agenda política juvenil que co crearon.

III. ¿Alianzas para potenciar la participación ciudadana y el cambio social? El caso de Paz en Construcción

Paz en construcción, que es también un laboratorio de participación ciudadana a partir de una agenda perfilada a jóvenes, ha cosechado sus primeros logros. Hasta agosto de 2018 alcanzó de manera directa a **421, 334 personas** [según estimaciones de ALTEC]. Y en sus espacios de co-creación han participado **119** personas, y cuyas acciones de incidencia han alcanzado a 604 personas. Se han logrado **29 alianzas** informales.

Estos logros son un incentivo para las y los jóvenes que se han sumado al proyecto, y también representan un aliciente para organizaciones como Fundación Mi Sangre y Movilizatorio, pues al unir las acciones offline/online ha posibilitado el intercambio de aprendizajes.

Juan Bastidas, integrante de Movilizatorio, comparte: “También por parte nuestra era estratégico pensar y buscar un socio y un complemento que, a pesar que nuestra movilización tenga mucho que ver con tecnología y comunicaciones, siempre nos fundamentamos en la comunidad o en una base importante. Fundación Mi Sangre representó la posibilidad de fortalecernos. Lo que ha sido súper importante de este proyecto es que hay unas acciones concretas que Movilizatorio hace y que están enfocadas a lo online y Fundación Mi Sangre a lo offline y este proyecto ha sido interesante porque hemos logrado compaginar las dos cosas y hemos logrado alimentar de lo online a lo offline y de lo offline a lo online. Hemos logrado esa conversación entre las dos esferas”.

“La tecnología se ha convertido en una herramienta fundamental para amplificar la voz, esa es una de las fortalezas de este proyecto de formación y acompañamiento, para asegurar que los jóvenes realmente puedan desarrollar capacidades más allá. Con Movilizatorio tenemos una relación

sinérgica, Mi Sangre ha tenido más fortalezas en lo offline y Movilizatorio en lo online, en ese sentido nos hemos complementado aprovechando herramientas que ellos ya tienen, como la plataforma de El Avispero que es donde hemos recolectado firmas para llegar a una red más amplia. Ha sido un proceso de complementariedad", dice Catalina Cock de Mi Sangre.

El fortalecimiento de Paz en construcción ha sido posible también por la propia iniciativa de la juventud. Laura Rico de Mi Sangre explica: "Aunque nosotros teníamos una ruta planteada, el panorama no era tan claro porque dependía de cuál era el enfoque del proyecto […] Logramos hacer una selección con mucho rigor donde, de verdad, encontramos a unos activadores, líderes de la Agenda Juvenil, que estaban super comprometidos […] Son de las grandes sorpresas que nos dieron, pues daba cuenta también de lo que buscamos, de empoderar a los jóvenes, de que sean ellos quienes tengan la palabra".

Muestra de ello es **Cafecito Político**, un proyecto que arrancó en febrero de 2018 en Sabaneta y que encontró su cauce luego de que Mateo Robledo acudiera a un primer encuentro con la RedAcción de Paz de Fundación Mi Sangre. Luego, Mateo se integró a **Paz en construcción** para desde ahí impulsar su iniciativa que apuesta por el diálogo comunitario, entre diferentes, ya sean jóvenes, actores políticos e incluso niños.

Ser parte de **Paz en construcción** ha permitido que Cafecito Político tenga apoyo formativo, económico y en divulgación. Al proyecto se han ido sumando más jóvenes, algunos cercanos a Mateo y Andrea, su hermana y cómplice en Cafecito Político.

Mateo aspira a que para 2019, Cafecito Político sea un referente en las campañas locales que habrá y que tenga un impacto en el Valle de Aburrá, "que podamos incidir de alguna manera".

Además de Cafecito Político otros jóvenes han encontrado en la tecnología cívica y en el trabajo en Paz en construcción una vía para incidir en su comunidad. Así ocurrió con Aldair Romero, de Urabá, quien en 2017 participó en Build Peace [un hackatón de paz], con Movilizatorio. "Formulamos un proyecto que se llama *Todos al aula*, que era para disminuir la deserción escolar en el área rural del municipio de Carepa y se presentó la oportunidad de conocer a los chicos y a las chicas de Fundación Mi Sangre y vi la convocatoria de **Paz en construcción** y dije: voy a inscribirme y a ver qué tal es esto e iniciamos. Me ha abierto una cantidad de puertas."

Otro caso es el de Alejandra Colmenares del municipio de Aguazul, quien es consciente de lo que permiten proyectos y espacios como los que propicia **Paz en construcción**: "estamos construyendo paz desde todos los enfoques poblacionales, independiente de donde estemos, independiente de quiénes seamos, pero tenemos un mismo propósito que es construir esa paz y eso es lo que tanto hemos soñado, porque hemos sido jóvenes golpeados por la violencia, por el conflicto, por las desigualdades, por la vulneración de derechos y que estemos por acá todos reunidos es para mí un espacio de intercambio de saberes, de sabores, de experiencias, de que como nosotros mismos, líderes nacionales, podemos apoyar y replicar y llevar el material de formación de aquí a cada una de nuestras organizaciones y, en mi ejemplo, es llevar este mensaje a más de 3 mil jóvenes que somos de campo, que tenemos un reto grande pero que estamos construyendo paz desde todos los espacios que nos pueda garantizar el entorno".

"Siento que a pesar de la polarización que viví en Colombia, debido a los desencuentros de opiniones y posiciones ideológicas por las grandes decisiones del país, nunca antes había visto a los jóvenes tan involucrados y activos como ahora. Las redes sociales y la misma conciencia que poco a poco

ha ido emergiendo, han sembrado en el imaginario de todos, y especialmente en el de los jóvenes, la idea de que SÍ SE PUEDE, de que colaborativamente podemos más. La mentalidad de las y los jóvenes de hoy, más arriesgados y soñadores, en todas sus facetas y áreas de la vida, nos dejan vislumbrar un futuro más optimista, por lo menos para mí"

Es la reflexión que comparte Juan Esteban Aristizábal Vásquez, Juanes, el músico colombiano que creó Fundación Mi Sangre en 2006, al momento de pedirle una opinión sobre el papel que están teniendo las y los jóvenes en Colombia.

De esta manera, a partir de las alianzas (de la tecnología cívica y los jóvenes, de organizaciones como Fundación Mi Sangre y Movilizatorio), es que se perfilan otros escenarios en Colombia, un país que vive un momento crucial tras años de conflicto.